

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de
Carlos I. Rojas y Alejandro González

Septiembre 28 de 2010

Reforma financiera global: primeros resultados

El Comité de Basilea, la máxima autoridad en temas de regulación financiera, anunció recientemente que había llegado a un acuerdo para proponer cambios en los montos mínimos de capital exigidos. Dicho Comité no tiene ningún poder sobre la regulación local. Sin embargo, el hecho de estar conformado por los gobernadores de los bancos centrales y supervisores financieros de los principales países desarrollados hace que sus directrices tengan elevada incidencia sobre las políticas locales que finalmente se adoptan.

La medición de riesgos (crediticios, de contraparte y operativos), así como la disponibilidad (tangible) del capital, han sido tópicos de especial importancia a la hora de prevenir crisis sistémicas, como la recientemente experimentada a nivel global. Tanto en materia crediticia como en disponibilidad del capital la clave está en obrar con criterios anti-cíclicos y de “colchones de liquidez”.

Para incrementar la credibilidad de un nuevo Acuerdo de Basilea-III, se estableció un plazo prudencial para que los accionistas de los bancos pudieran acopiar el respectivo capital y generar la liquidez del caso. Un primer grupo de medidas relativas al porcentaje y tipo de capital requerido entrarán a regir en enero del 2013 y las relacionadas con el capital adicional que sirva como “colchón” en el 2016-2018 (ver gráfico adjunto). La idea es que las autoridades locales, independiente de las “metas volantes”, cumplan con los requisitos en el 2019.

Si bien la relación de solvencia (= Capital/Activos Ponderados por Riesgo, APR) continuará en el mismo 8% adoptado en 1988, el tipo de capital necesario será más exigente. Ahora el mínimo de acciones ordinarias y utilidades retenidas (*common equity*) deberá elevarse de 2% al 4.5%. A su vez, el capital *Tier 1* (capital tangible + intereses minoritarios) deberá elevarse de 4% a 6%. Esto implica que la relación *Tier 1*/APR subirá a 4.5% y la relación Capital Tangible/APR a 3.5%. La diferencia entre el capital total y el *Tier 1* podrá suplirse con capital de alto poder (*Tier 2*). Esta migración deberá completarse antes de enero de 2013 y continuará ascendiendo hasta 2019.

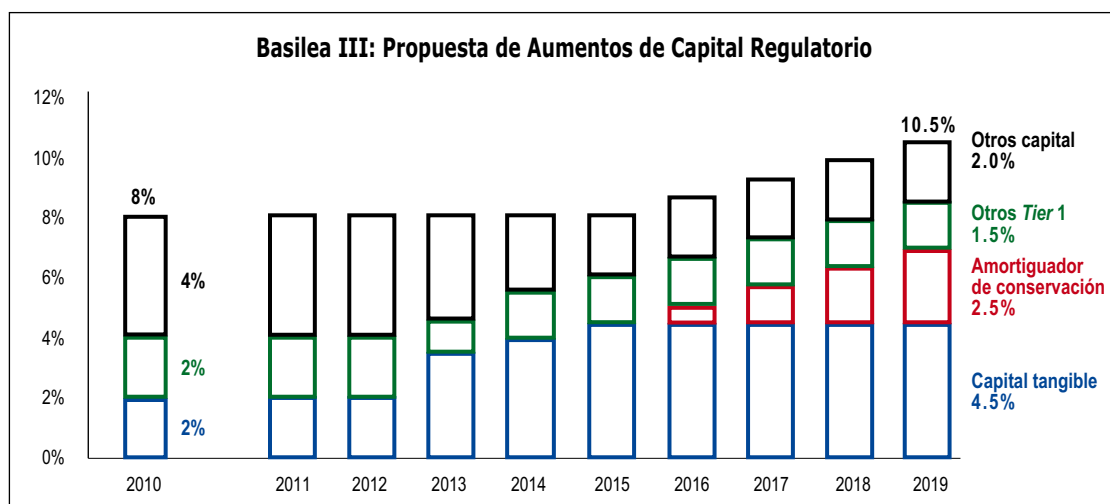
Continúa

Director: Sergio Clavijo
Carlos I. Rojas y Alejandro González

Se han introducido dos nuevos conceptos de capital: i) “amortiguador para la conservación del capital”; y ii) “amortiguador anticíclico.” En el primer caso se contempla un 2.5% adicional de capital representado por capital tangible. Esto para asegurar que los bancos tengan capital disponible adicional para enfrentar momentos de turbulencia financiera. En el segundo caso se buscará un “colchón anti-cíclico” en el rango 0%-2.5% del capital, compuesto únicamente por capital tangible. El monto exacto dependerá de las circunstancias propias de cada país.

Aquellos bancos que encierran “potencial riesgo sistémico” (por su tamaño) deberán tener capacidad superior a la del promedio para absorber pérdidas. En la práctica ello implicará contar con capital tangible superior al 7% antes estipulado. Los resultados de las pruebas de estrés (*stress-tests*) llevadas a cabo en 2009 y 2010 hicieron evidente la conveniencia de que así sea. Adicionalmente, dado que los problemas de liquidez rápidamente se pueden convertir en problemas de solvencia, también se introdujo una razón de liquidez (corto plazo) a partir de 2015 y una de fondeo (largo plazo) a partir de 2018 para todo el sistema.

En conclusión, el reciente anuncio del Comité es la “cuota inicial” de lo que seguramente se conocerá a nivel global como Basilea III. Bien sabemos que Basilea II, tras arduos trabajos durante 1999-2004, resultó insuficiente para prevenir una de las peores crisis financieras del mundo moderno. En esta ocasión la regulación confía mucho menos en la sabiduría del mercado o de las calificadoras de riesgo y le apuesta a tener a mano suficiente liquidez y capital tangible para enfrentar los insalvables ciclos económicos.



Fuente: cálculos Anif con base en BIS.